

Nuestro Comercio Exterior

I

UN estudio de las cifras de nuestro comercio exterior desde el año 1931 hasta la fecha, nos revela la proporción real que ha tenido nuestro decaimiento económico y que seguramente pocos se imaginan en su verdadero valor.

La crisis que ha experimentado el gran rubro de nuestras exportaciones, salitre y cobre, ha disminuído nuestro poder de compras a límites verdaderamente insospechados y revelan la potencialidad económica real de nuestro país, exageradamente pequeña, podemos decir, si la comparamos con la de otros países de más reducida población y aún con standard de vida inferior.

No es que seamos pesimistas ni que pretendamos mostrar las cuentas malas de nuestra economía sino que deseamos recalcar el hecho de que somos un país modesto y de recursos limitados aún por muchos años, mientras nuestro poder industrial y nuestra agricultura no sean capaces de proporcionarnos un poder de compra mayor.

En el cuadro que sigue se anotan los valores de nuestro comercio exterior en el período 1922-1932:

Años	Importación	Indices	Exportación	Indices	Totales	Indices
1922.....	711 544 734	100	1 015 761 099	100	1 727 305 833	100
1923.....	987 931 965	138	1 629 682 746	162	2 617 614 711	152
1924.....	1 089 772 299	152	1 817 938 707	181	2 907 711 006	169
1925.....	1 223 377 779	172	1 878 757 824	187	3 102 135 600	180
1926.....	1 292 673 783	180	1 654 538 924	165	2 947 212 707	171
1927.....	1 072 991 063	150	1 689 667 566	168	2 762 658 629	160
1928.....	1 200 034 220	168	1 965 269 106	196	3 164 303 326	184
1929.....	1 617 563 791	226 100	2 293 726 138	229 100	3 911 289 929	227 100
1930.....	1 400 124 721	197 87	1 328 122 967	132 58	2 728 247 688	158 70
1931.....	705 902 012	99 44	824 758 960	82 36	1 530 640 972	89 39
1932.....	213 785 818	30 13	290 493 965	29 13	504 279 783	30 13

Si damos a los valores del año 1922 el índice 100, observaremos para las internaciones, que pasaron por un máximo de 226 durante el año 1929, año de las grandes inversiones, y que bajaron en 1931 a un valor un poco inferior al del año 1922. El año

1932, fué menos de la tercera parte de aquel año y ha estado muy por debajo de todos los años anteriores. Nuestras exportaciones bajaron aún un poco más.

Si comparamos ahora con respecto al año 1929, comparación que se hace casi en todas las estadísticas mundiales, nuestro comercio exterior del año 1932 significó tan sólo un 13% del correspondiente al año 1929. Es un descenso enorme y que no fué sobrepasado por ningún otro país.

En el cuadro que sigue hemos anotado los valores de la internación por semestres y en pesos de 6 d. porque las cifras revelan muy claramente los descensos de nuestras compras en el extranjero en períodos más precisos:

1er. semestre 1929.....	790 705 833	100	
2.ª » 1929.....	826 858 458	104	
1er. » 1930.....	733 638 029	93	
2.ª » 1930.....	666 486 692	84	
1er. » 1931.....	490 633 527	62	100
2.ª » 1931.....	215 268 485	28	44,5
1er. » 1932.....	124 627 394	16	25,5
2.ª » 1932.....	89 158 424	11	18,2
1er. » 1933.....	88 568 502	11	18

Vemos que, tanto el último semestre del año pasado como el primero de este año, son tan sólo el 11% del 1er. semestre del año 1929 y el 18% del 1er. semestre del año 1931, año en que ya nuestra renta aduanera tuvo un descenso apreciable.

La casi igualdad de las cifras de los dos últimos semestres y su comparación con las anteriores nos revelan claramente que representan límites inferiores que pueden ser difícilmente sobrepasados por cuanto sólo se ha podido llegar a cifras tan bajas a costa de los stocks de mercaderías que indudablemente existían en el país. Esos stocks están prácticamente agotados: los despachos apremiantes por parte del comercio de todas las mercaderías que llegan nos confirman esta aseveración. En épocas normales los almacenes guardan el 75% de las mercaderías durante más de 30 días, el 20% restante más de 60 días y el resto por plazos mayores, mientras que en la actualidad las mercaderías se retiran prácticamente en cuanto son desembarcadas.

Esta observación ya sentida a fines del año último fué lo que nos movió a asegurar que un alza de un 50% de los derechos arancelarios, a fin de compensar la baja de la moneda y la disminución de la renta aduanera, necesariamente debería rendir un 50% más de la renta. Lo transcurrido del año ha comprobado esta práctica basada en la observación de las cifras estadísticas y del movimiento de despacho en nuestros almacenes de aduana.

Mas adelante estudiamos el efecto que ha tenido la restricción de nuestras importaciones en nuestras industrias y en el abandono casi absoluto del consumo de mercaderías que tenían rubros de importación en nuestras compras en el extranjero y que aún parecían insustituibles. Esto por lo menos, es una ventaja que se obtiene siempre en tiempo de estrechez de dinero: tratar de abastecerse a sí mismo y restringir los gastos de carácter más o menos suntuario.

En resumen, nuestro comercio exterior ha llegado a límites inferiores enormes que nos colocan en la deducción fatal de asegurar que gastamos durante muchos años más allá de nuestras necesidades, y que, ante la realidad de nuestro poder comprador no llegaremos por mucho tiempo a las cifras de años pasados.

II

La restricción de las importaciones durante el año último con respecto a los años anteriores ha sido posible tanto por la existencia de stocks de la mayor parte de las mercaderías como también por el reemplazo de otras en el consumo popular, como ser el arroz, por ejemplo, y de otras por las producidas por nuestra industria nacional como ser el papel, los paños, zapatos, específicos, sombreros y vestuario en general.

Entre los productos alimenticios de procedencia extranjera esta disminución ha sido beneficiosa para la economía nacional y ha demostrado que no eran artículos de necesidad tal, que no pudieran ser sustituidos por productos del país. Así, por ejemplo, la importación de arroz ha disminuído de 20.000 toneladas que se consumieron en el año 1931 a 8.500 en el año 1932, y en el primer semestre corrido sólo se han internado 3.492 toneladas; el café de 4.810 toneladas a 3.332, y en el primer semestre del presente año, la internación de este artículo sólo ha sido de 286 toneladas; el aceite de oliva, ha bajado de 2.398 toneladas en 1931 a 797 en 1932, y a 163 en los seis primeros meses del presente año; el de soya de 6.533 toneladas, a 4.198, y sólo a 772 toneladas en el primer semestre último, etc...

La internación de bencina ha disminuído de 1.243.734 hectólitros consumidos en 1931 a 581.933 hl. en 1932 y la de automóviles se ha paralizado prácticamente en su totalidad: en 1931 se internaron 605 automóviles y en 1932 solamente 42.

En los artículos suntuarios esta restricción ha sido mucho más notable aún. En efecto, y sólo para citar algunos: la internación de sombreros de hombres ha bajado de 36.682 unidades a 5.389; el calzado de 10.627 pares a 635; los guantes de 2.077 Kgs. a 549; las pieles de 9.660 Kgs. a 1.072; las telas de lana de 633,5 toneladas a 145,5; las telas con seda de 84 toneladas a 17,5; el vestuario de mujer de 233 kgs. a 26, etc...

En los consumos de licores y cigarros, siempre para los años 1931 y 1932, las cifras han sido: champagne 21.840 litros y 9.399; licores 87.662 litros y 40.326; cigarros puros 5.172 Kgs. y 1.027.

El cuadro que sigue da las cantidades y valores para una serie de artículos característicos durante el período 1929-1932, en que se puede observar claramente el descenso en las importaciones experimentado en general desde el año 1930 adelante.

Mercaderías:	Unidad	1929	1930	1931	1932
Petróleo crudo	Ton.B	991 897	588 846	201 701	106 929
Petróleo Diessel.	Ton B	276 120	250 661	83 179
Arroz.....	KB.	19 954 529	23 472 052	20 026 004	8 500 165
Frutas frescas	KP.	15 623 900	21 002 600	13 317 490	6 560 493
Café en granos.....	KB.	5 024 829	5 267 188	4 810 630	3 331 701
Té a granel y envasado.....	KN.	2 585 613	2 200 301	2 294 980	1 925 931
Yerba-mate	KN.	4 569 022	6 651 458	4 059 546	5 195 395
Pepas, pepitas y semillas de algodón, palma y ricino	KB.	7 000 924	4 011 257	4 200 201	15 183 833
Tabaco en hojas	KN.	337 413	376 554	160 114	243 436
Harina de trigo	KB.	1 474 069	564 600	131 124	2 535 256
Aceite de oliva	KB.	3 536 139	3 057 750	2 398 479	797 570
Aceite de soya	KB.	8 010 269	8 004 211	6 532 950	4 197 885
Aceite de algodón	KB.	300 661	163 812	135 833	86 633
Aceites comestibles no especific.	KB.	20 399	34 377	3 855	3 058
Aceite mineral	KB.	14 563 280	15 572 279	6 769 711	4 508 325
Bencina en buques estanques ..	Htl	1 156 740	1 284 480	1 243 734	581 933
Bencina envasada	QB.	85 716	85 850	33 081	26 429
Grasa, lubricante.....	KB.	1 268 603	1 260 971	510 936	309 727
Parafina sólida	KB.	7 097 357	6 901 618	9 073 711	3 355 532
Petróleo rectific. para alumbrado en estanques	Htl.	216 496	184 632	85 151	98 523
Petróleo rectific. para alumbrado envasado.....	QB.	12 319	8 225	10 329	3 975
Pasta mecánica o química sin teñir, para la fabricación de papel o de explosivos.....	QB.	79 078	124 701	70 449	109 358
Aguardiente y licores	Lt.	220 101	184 212	87 662	40 326
Cigarros y cigarrillos	KL.	16 201	16 786	5 172	1 027
Telas no especific. de lana, etc. .	KN.	1 264 288	1 287 258	633 486	145 482
Telas con seda o que las contienen en sus adornos, no especificadas.....	KN.	259 525	138 805	84 048	17 477
Pasamanería y cintas no especific.	KL.	15 387	7 730	4 186	861
Vestuario	KN.	1 314	1 574	235	26
Ropa hecha interior de tejido de punto	KN.	18 509	18 161	13 957	672
Ropa hecha de encaje, punto de encaje o tul, para mujer, etc	KN.	155	154	105	5
Ropa hecha no especific. para mujer, niña o criatura, etc. .	KN.	44 546	49 006	21 075	2 187
Sombreros para hombres o niños.....	C/u.	86 459	75 777	36 682	5 389
Alfombras y tapetes para el piso, de una pieza o costuradas.....	KN.	42 308	45 311	14 379	4 381
Neumáticos, forros y cámaras de aire.....	KB.	1 464 359	1 399 118	651 138	225 219
Piezas y repuestos no especific. para vehículos	KB.	1 744 488	1 537 406	608 326	112 315
Calzado.....	Par	25 777	33 398	10 627	635
Guantes	KL.	5 435	5 825	2 077	549
Pieles de pelo fino curtidas o preparadas	KN.	13 084	10 044	9 660	1 072

Esta restricción de las internaciones ha traído como consecuencia ventajosa un resurgimiento de nuestras industrias y un aumento apreciable en la producción de artículos similares a los no internados.

El índice de la producción industrial, tomando como valor 100 en el promedio 1927-1929, ha sido durante el primer semestre del presente año de 111,8 contra 90,4 del correspondiente al año pasado. El promedio del año 1932 fué de 99,4 contra 87 del año 1931 en que aún nuestras industrias no estaban preparadas para producir.

Refiriéndonos especialmente a algunos productos podemos mencionar los que siguen. El cemento ya ha reaccionado en el primer semestre del presente año a un índice igual a 107,2, contra 83,1 correspondiente a igual período del año último. Siempre se ha tomado el año 1929 como índice 100.

La producción de cerveza en iguales períodos ha subido en millones de litros de 12,4 a 17,7 y la de cigarrillos de 111,5 millones de cajetillas de 14 unidades a 127,9; el año 1931 se produjeron 191,1 millones de cajetillas y en el año 1932 242,9 millones. La producción de paños ha subido de 813,2 miles de metros a 1.122,4 miles en los mismos semestres y en el año 1932 fué de 1.694,9 miles de metros contra 1.214,7 de 1931.

La producción de papel en el año último ascendió a 14.946 toneladas contra sólo 8.045 del año 1931 y comparando el semestre último con igual período del año 1931 se obtienen las cifras 8.785 toneladas y 6.576 toneladas, respectivamente.

Los jabones, perfumes, medicamentos, telas, etc., son actualmente casi en su totalidad de producción nacional.

Se ve, pues, que la depresión económica tan enorme que hemos experimentado nos ha obligado a consumir artículos producidos por nosotros, y este consumo asegurado irá perfeccionándose cada día, y puede que seamos en el futuro capaces de proporcionar todo nuestro vestuario y principalmente a acostumbrarnos a su empleo y llegar a llevarlos con orgullo y satisfacción ya que ellos representan dinero pagado por lanas chilenas, productos químicos chilenos, envases chilenos y, por fin, sobre todo obreros chilenos.

III

Es muy interesante y revelador hacer un estudio comparado de nuestro comercio exterior en relación con el comercio mundial. Se llega así a conclusiones, sin duda para la mayoría inconcebidas, respecto a que no ha habido otro país que haya experimentado un descenso mayor en su comercio exterior durante el año último comparado con el año 1931.

El comercio mundial ha bajado desde el año 1929 casi en curvas paralelas en los seis continentes, Europa, América del Norte, América del Sur, Asia, Africa y Oceanía. El menos afectado ha sido Africa cuyo comercio mensual total (Exportación e Importación) ha descendido en 1932 hasta un 45% del de 1929. Los más América Latina y Oceanía en que se han tenido cifras mensuales hasta de un 25% de las del año 1929 ya citado. En América Latina ha sido nuestro país el que ha llegado en 1931 a cifras más bajas con un 13% del comercio de 1929.

Comparando las cifras de depresión del año 1932 con respecto al año 1931, las importaciones nuestras alcanzaron sólo al 30,3% y las exportaciones al 35,2%. Grecia en Europa es el único país que se acerca a cifras tan bajas con un 36,5% en las

importaciones y 42,5% en las exportaciones, y Uruguay en América Latina que bajó a un 39,7% en sus importaciones, pero en cambio sus exportaciones bajaron sólo a un 60% del año anterior 1931.

Resulta así que Chile con una población de 4.287.000 habitantes tuvo un comercio de internación de volumen aproximado a los siguientes países que tienen las poblaciones que se indican:

Uruguay	1.938.000 habitantes
Palestina	1.035.000 »
Lituania.....	2.393.000 »
Siria	3.100.000 »

Chile consumió, pues, tanto como países de población muy inferior. Aún más, durante los años 1929-1931 Chile ocupó con sus importaciones alrededor del rango 30 entre 84 países con valores que representaban respectivamente 0,55%-0,58%-0,41% del comercio total de importación en el mundo. El año 1932 bajó al rango 53 con sólo 0,19% del comercio mundial de internación. En las exportaciones mantuvo durante esos años el rango 25 al 31 con 0,86%-0,62% y 0,54% del comercio mundial de exportación. El año 1932 bajó al rango 44 con sólo un 0,35% del comercio mundial de exportación.

En el cuadro que sigue damos los valores en millones de dólares del comercio exterior de los seis continentes y el de Chile, con los índices respectivos:

Continente:	Importaciones		Índice	Exportaciones		Índice
	1931	1932		1931	1932	
Europa.....	12,745	8,427	66%	10,107	6,502	65%
Norte América	2,731	1,753	64%	3,046	2,094	69%
América Latina.....	1,219	768	62%	1,707	1,176	69%
África	1,124	785	70%	949	812	86%
Asia	2,703	1,785	69%	2,635	1,750	85%
Oceanía.....	325	277	86%	478	392	82%
Mundo	20,847	13,885	69%	18,922	12,726	67%
Chile	85,9	26,2	30%	100,3	35,3	35%

El cuadro que sigue nos da los valores del comercio exterior en millones de dólares de doce países de América Latina. Las cifras entre paréntesis son aproximadas:

	Importación		Indice	Exportación		Indice
	1931	1932		1931	1932	
Brasil	140	106	76%	241	179	74%
Colombia	86	60	75%	119	78	66%
Ecuador	9	(6)	67%	95	68	72%
Venezuela	36	24	67%	110	74	67%
Méjico	93	60	65%	167	100	60%
Bolivia	11	(7)	63%	22	15	68%
Argentina	349	215	62%	428	330	77%
Perú	29	17	59%	49	39	80%
Paraguay	7	4	57%	8	7	88%
Uruguay	63	25	40%	45	27	60%
Chile	86	26	30%	101	35	35%

Como se ve, resalta el decaimiento enorme del comercio exterior de nuestro país comparado con los demás países de América. El gran descenso experimentado en estos valores por nuestro país si bien corresponde a un fenómeno mundial, ha alcanzado límites extremos de depresión no sobrepasados por ningún otro país.

El examen de estas cifras hará acercarse a muchos a la realidad de nuestra potencialidad económica que nos dicen claramente que debemos seguir una vida modesta, de acuerdo con nuestros recursos y capacidad de exportación. No obstante el trabajo tesonero que aumente nuestra producción y una política férrea de presupuestos modestos, fiscales y particulares, necesariamente nos llevará a una situación de bienestar general. No debemos, ni podemos llevar una vida semejante a países de grandes recursos, pero una política de realidades, proporcional a nuestra capacidad permitirá nuestro desarrollo normal, tenderá a terminar con nuestro pauperismo, dando mejores condiciones de vida a una gran mayoría de nuestros conciudadanos, que no alcanzan a contar con el mínimo exigible en todo país que ha llegado a un promedio de cultura como el nuestro.